

publicarlo; nos ha entrado la començon, como decía el chapetón Larra. Se publica para hablar en él de todo lo que nos venga a mentes, porque somos granadinos, ciudadanos de la Nueva Granada afi-cionados a meter nuestra cucharada en algunas cuestiones; tal cual amanes de la literatura, de las artes (liberales, que no de las mezuñas, serviles, ni bolivianas) y por esto

Escogiendo entre estos diversos géneros, el mejor partido que hemos podido tomar es el de enrolarnos en la séptima clase, es decir, en la de los volátiles; pero no queriendo ser tan frágiles como un globo, ni tan caritívoros como un ave de rapina, ni tan inmóviles como un faro en la mitad del océano, ni tan tenebrosos como una noche; nos hemos vuelto *Duendes*. De este modo

conseguimos remontar nos (siempre es algo estar encima), verlo todo, olerlo todo, introducirnos en lo más recóndito, no para maldecir ni para calumniar, ni herir reputaciones, sino para aclarar estos *misterios de Bogotá* tan misteriosos, estos ocultos manejos, estas intrigas, estas etcéteras. El *Duende*, pues, está dispuesto a tirar piedras, a perseguir a las cocineras, a las beatas y a

Es un principio incon-cuso de moral universal y aun de teología dogmática que en todas las cosas el porque es lo más esencial; para nosotros es tal vez más esencial el *conque*; pero para dar gusto a todos y darnoslo a nosotros mismos, vamos a indicar *por que, para que y con que* se publica este periódico. En primer lugar se publica porque se nos ha dado la gana de

cinco suscripciones! Entonces ¡qué cosas no diríamos de este *público benévolo*!

Para prevenir la pregunta que algún lector curioso pudiera hacer acerca del nombre de este pobre aventurero, diremos que los periódicos se han dividido y se dividen en varias clases, según sus nombres, y estos indican ordinariamente el carácter del papel (al menos el

que sus editores creen que tiene). Sus conjugaciones principales son las siguientes: a la primera pertenecen las Banderas, Pendones, Pabellones y demás de esta familia que indican un partido que se levanta; esta es una clase exaltada, por lo regular incendiaria. A la segunda pertenecen los Observadores y los acabados en *-ores*: Pensadores, Investigadores, etc.; estos la

## 1

## PROSPECTO

*Publicado en Bogotá,  
domingo 3 de mayo de 1846.*

Un periódico sin prospecto sería como una casa sin puerta o como una misa sin introito; así como un prospecto sin periódico sería como una obertura sin ópera o como un prólogo sin libro o una cabeza sin cuerpo. Fuerza

EDICIONES §  
**DOSIS MINIMA**

dosismínima.org

sociedad. Esto es tanto más corriente cuanto más débil, pobre y menguado es quien tal cosa intenta: y como nosotros nos consideramos tales salvo la opinión de personas más respetables siempre, siempre, como si fuese la propia nuestra, queremos seguir el uso dominante, y dejarnos llevar de la corriente *prospectiva*, más bien que de la retrospectiva, como decía no sé quién.

es, pues, someternos a la ley universal y dejar a un lado la necia pretensión de singularizarnos, pues sabido es que, tanto en el mundo físico, como en el moral, político y literario, y como en todos los mundos posibles, que todos son uno solo, el que quiere hacerse singular, se hace ridículo; o (para no usar palabras de dos acepciones) se convierte en mingo y hazmerreír de la

los muchachos; y aunque él en su calidad de *Duende*, y de duende granadino, es *independiente*, porque el mismo Dios lo dejó entre cielo y tierra, cuando en su terrible colera lo arrojó a puntillazos del cielo por alzado, consistente en someterse voluntariamente al imperio de la ley; único que reconoce en este mundo terrenal, y a responder ante ella de las

pedradas que tire, advirtiéndole que su intención no es descalabrar, ni hacer tuerto a nadie, que hartos descalabros y tuertos tenemos.

Este es el *Duende*. Por lo demás, dirigirse al Sr. Antonio Vélez.

etc. A la sexta, las Gaceas, que es un género especial. A la séptima pertenecen los Globos, Cándores, Águilas, Faros, Atalayas, Vigias, Soles, Cometas y todos los que se remontan para observar desde una región elevada lo que pasa en el suelo. Finalmente, en la octava se colocan los Siglos, Epocas, Tiempos, Días, Noches, Tardes y demás de este jaez.

echan de filosóficos, imparciales, juiciosos. A la tercera, los Correos, Postas, Mercurios, Vapores, Heraldos y demás afanosos y noticieros. A la cuarta, los Iris, Esperanzas, Auroras, Olivas, Coronas, Ecos, Misceláneas, etc., etc.; esta es la especie romántica y sentimental, que en todo la ha de haber. A la quinta, los Republicanos, Patriotas, Imparciales, Nacionales,

queremos abrimos un campo, aunque estrecho, para echar a volar lo que se nos ocurra sobre todas estas cosas, si tales pueden llamarse. El *con qué* se publica... será no sólo el papel, los tipos y la tinta, sino el medio real con que cada hijo de vecino quiera contribuir. Por lo pronto contamos con cinco amigos que se nos han suscritos para leerlo de sobre-mesa a la hora de cenar;

de manera que si *El Duende* sale de la tienda del Sr. Vélez con diez personas que lo compren, podemos contar de seguro con 50 suscriptores, calculando a cinco por ejemplar. Y serían 200 si hubiéramos tenido la monstruosa ocurrencia de suponer que lo comprasen 40 personas. ¡Ojalá que la cuenta nos resultase al revés; es decir, que cada suscriptor tomase